

Visión | **Actívate en la visión de Dios.**

Hay algunos que están adormecidos, otros, andan entre los muertos sin la visión de Dios en su vida. Dios quiere que aquello que antes tenías y hacías para él, vuelvas a hacerlo con mayor intensidad; que vuelvas a hacerlo con más pasión; que vuelvas a enamorarte de la visión de Dios.

Algunos están a punto de perder la visión que Dios les ha dado. **Apocalipsis 3:11** *He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.*

No dejes que otro tome lo que es tuyo, no dejes que otro tome tu corona, reten lo que tienes, cuídalo. Si no retienes la visión. Las coronas pueden ser traspasadas a otro; otro puede tomar lo que tenemos. Es necesario mantener y retener la visión para no perderla. Jesús viene a recompensar a cada uno según sea su obra. Él está a la puerta, sigue en la visión de Dios, no desmayes. Reten lo que tiene para que ninguno tome tu corona.

Los que no se deciden a entrar en la visión de Dios. Apocalipsis 3:15,16 *Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! 16 Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.*

Otros, que no se deciden a entrar en la visión de Dios. Están pasivos, conformes con solo venir a la iglesia, pero no se involucran en la obra del Señor, se han vuelto religiosos, tibios.

No son ni fríos ni calientes. Y por eso están ciegos en cuanto a la visión de Dios en su vida. Pero Dios quiere que veamos, y que tengamos su visión. Es el deseo de Dios que haya una decisión firme: él dice: Ojalá fueses frío o caliente.

El que no tiene visión no mira lo que mira Dios. Apocalipsis 3:17 *Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.*

El que no tiene la visión de Dios, tiene una visión torcida; ignora lo que realmente quiere el Señor; está ciego.

Para tener la visión de Dios. Apocalipsis 3:18 *Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. 19 Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.*

Para tener la visión clara y firme debemos seguir el consejo de Dios y su palabra.

Comprar de él oro refinado en fuego; buscar de Él lo que de verdad vale, lo que permanece para siempre. Comprar vestiduras blancas para vestir. Si queremos alcanzar la visión, debemos tener cambios, mejorar nuestros caminos, y apartarnos de todo lo que no agrada a Dios. Las vestiduras blancas nos cubren la vergüenza. Y esas vestiduras blancas las obtenemos a través de su perdón, a través de la sangre de Jesús.

Tenemos que ungir nuestros ojos, que nuestra visión sea clara, que podamos ver lo que Dios quiere de nosotros. Debemos ungir nuestros ojos con colirio para que veamos la visión de Dios en nuestra vida.

Dios habla a los que están durmiendo que no hacen nada, y los que andan entre los muertos.

Efesios 5:14-17 *Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. 15Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, 16aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. 17Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor*

Dios despierta el espíritu en nosotros para que tengamos la visión clara; para que caminemos en torno a la visión.

Hageo 1:14 *Y despertó Jehová el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo; y vinieron y trabajaron en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios,*

Cuando Dios despierta nuestro espíritu, inmediatamente viene la activación, inmediatamente empezamos a hacer su obra en la tierra.

Unge tus ojos con colirio para que veas con claridad cual es la visión de Dios en tu vida; reten lo que tienes. Cuando empezamos a buscar esos cambios en nosotros, tendremos el candelero en su lugar, tendremos la visión de Dios, tendremos los ojos abiertos. Despiértate tú que duermes, y levántate de entre los muertos y Cristo te alumbrará para que te actives en su visión.

Mensaje | **La visión te sostiene.**

Lectura Hebreos 11:24-28 *Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, 25escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, 26teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón. 27Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible. 28Por la fe celebró la pascua y la aspersion de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocara a ellos.*

Aprender Hebreos 11:27

La visión es aquello en lo que crees y esperas, aunque no veas nada. El que espera y cree en la visión está firme y no se mueve por nada. Dios nos enseña en su palabra a que tengamos visión y creamos que la veremos cumplirse; que nos mantengamos con la mirada puesta en esa visión.

Cuando hay visión, hay renuncia. Hebreos 11:24 *“Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón,”* Llamarse hijo de la hija de faraón era ser heredero de todo lo que había en Egipto. Moisés gozaba de todos los derechos de hijo; de posición, de riquezas, y no tenía ninguna necesidad. Aunque tuvo la mejor educación en Egipto, Moisés había sido instruido y enseñado desde pequeño por su verdadera madre, quien le enseñó sus raíces hebreas, y le enseñó a temer y amar a Dios. Renuncia, para obtener una visión mayor. Cuando Moisés fue mayor de edad, no quiso llamarse más hijo de la hija de faraón; así que toma la decisión de renunciar a todos esos derechos. *“Por la fe rehusó llamarse hijo de la hija de faraón”.* Moisés tenía una visión clara y estuvo dispuesto a renunciar a su comodidad, con tal de alcanzar esa visión.

Nosotros debemos hacer lo mismo que hizo Moisés, que por tener una visión, por esperar cosas excelentes y gloriosas, él estuvo dispuesto a renunciar al mundo y sus deseos; dejar todo aquello que impide avanzar hacia la visión.

Pagar el precio para alcanzar la visión. Hebreos 11:25 *“escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado,”* Moisés escogió seguir al Señor, aunque iba a padecer todo lo que su pueblo padecía, no le importó, él prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios, pagar el precio, con tal de agradar al Señor; él sabía a lo que estaba expuesto al haber renunciado a los derechos que tenía en Egipto por ser el hijo de la hija de faraón. Moisés renunció a los deleites temporales del pecado; él renunció a lo que el mundo le ofrecía. Moisés sabía que los deleites pecaminosos y todo lo que el mundo ofrece es superficial y pasajero; y no tienen un final feliz. Pero él tenía una visión, por lo que escogió la mejor parte; esto lo llevaría a ver la gloria de Dios.

Al igual que Moisés, hay que escoger la mejor parte pase lo que pase; aunque seas rechazado y menospreciado; hay que escoger la visión de Dios, la vida eterna, hay que tomar la cruz y seguir a Jesús. Aunque el enemigo se levante contra ti, escoge vivir en obediencia a Dios y a su palabra; escojamos vivir una vida que le agrade a Dios.

Pongamos la mirada en el galardón. Hebreos 11:26 *“teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón”* A pesar de que Moisés sabía lo

que iba a padecer, a él no le importaba, porque tenía su mirada puesta en el galardón; él tenía una visión de cosas mayores. El tenía su mirada puesta en la gran recompensa que recibiría; esto es lo más grande. Hay mayores riquezas siguiendo a Jesús y siguiendo la visión de Dios. El padecimiento por causa de Jesús trae recompensa, y es mayor que la riqueza y los tesoros de los egipcios. Los tesoros del mundo no son comparables al galardón que espera a todos los que por la fe y por la visión de Dios renuncian a este mundo y siguen a Jesús. **Hebreos 12:2** *“puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe,”* Poner la mirada en el galardón, es tener la visión de Dios; debemos tener puesta la mirada en Jesús. No desviemos nuestra mirada hacia los problemas, hacia las cosas materiales, mantengamos la visión de Dios; mantengamos la mirada en el galardón de Dios; mantengamos los ojos puestos en Jesús.

Moisés se sostuvo como viendo al Invisible. Hebreos 11:27 *“Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.”* El Hecho de que Moisés dejara o renunciara a Egipto era fatal, era traición; ya que él había recibido los derechos de un heredero, por ser el hijo adoptivo de la hija de faraón. Moisés estaba claro que su renuncia a llamarse hijo de la hija de faraón desataría la ira del rey; pero él tenía una visión más grande, por lo que no tuvo temor a la ira del rey. Moisés dejó a Egipto, porque lo que venía para él era mayor que las cosas terrenales; y esa visión fue la que lo sostuvo. *“porque se sostuvo como viendo al Invisible”.*

No debemos temer a lo que el mundo diga o haga en contra de nosotros; recordemos que Jesús está con nosotros todos los días; que él pelea por nosotros, y nos defiende. No debemos permitir que nada ni nadie nos impida alcanzar la visión; mantengamos puesta la mirada en el galardón; renunciemos a las cosas temporales de este mundo que nos quieren desviar; mantengámonos en la visión de Dios y sostengámonos como viendo al Invisible.